



**Universidad de la República
Facultad de Psicología**

Trabajo Final de Grado:

Pensando el uso de herramientas provenientes de las disciplinas artísticas en el trabajo con equipos deportivos de alto rendimiento.

Estudiante: Alba Lima Berro

CI: 3.861.995-6

Tutora: Lic,Mag. Sylvia Montañez Fierro.

Montevideo. Mayo, 2017.

Índice

Resumen.	2
Contexto hipermoderno, Cuerpo y trabajo.	3
Psicología y deporte.	5
Breve recorrido sobre los principales eventos en el desarrollo de la Psicología del Deporte.	6
Rol y campo laboral del psicólogo en el deporte.	10
Áreas de intervención del psicólogo en el campo deportivo.	10
Psicología y deporte de alto rendimiento.	12
Aspectos psicológicos fundamentales para ser introducidos en los planes de preparación psicológica en el alto rendimiento.	14
Pensando el uso de herramientas provenientes de disciplinas artísticas en el trabajo con equipos deportivos.	14
El abordaje psicológico y la producción.	16
Arte, Creación y Psicología.	17
Aportes teóricos desde el marco psicoanalítico.	18
Freud y su vínculo con el arte.	18
La visión de Jacques Lacan.	19
Los aportes de Jung.	21
Melanie Klein.	21
Donald Winnicott.	23
Objeto mediador y Medium maleable.	25
Proceso creativo.	27
Actualidad en Uruguay. Proyecto de Institucionalización de selecciones nacionales y formación de sus futbolistas.	30
Contexto socio-histórico, cultural y político del jugador profesional de fútbol en Uruguay.	31
Consideraciones finales.	32
Bibliografía.	34

Resumen

El fenómeno mundial de la globalización ha tenido grandes efectos a nivel mundial y en la vida de los individuos. Este trabajo final de grado abordará este impacto concretamente en relación con el deporte, en una de sus facetas específicas, lo referido a los deportistas de alto rendimiento. Si nos enfocamos fundamentalmente en ciertas figuras destacadas del deporte, aquellas que los medios de comunicación de masas enfatizan como personas exitosas, surgen noticias sobre el supuesto éxito en sus vidas ligado a la obtención de grandes ganancias, gracias a la práctica deportiva. Una de las preguntas que recorre este trabajo es reflexionar si acaso esta vida que llevan los deportistas de alto rendimiento no exige sacrificios, renunciaciones y sufrimiento. Suponemos que como consecuencia de estar expuestos a una alta exigencia sientan el impacto en su vida cotidiana, pero sabemos muy poco acerca de sus vivencias.

El presente trabajo se propone realizar un análisis reflexivo sobre el desarrollo de la psicología del deporte hasta nuestros días. Se plantea de qué forma es posible articular el quehacer psicológico dentro de esta rama del conocimiento y el uso de las herramientas provenientes de las disciplinas artísticas, tomando en cuenta un determinado marco teórico que les da sustento, como puede ser el psicoanálisis. Se reflexiona a partir de una visión holística del deportista y del medio en el que está inserto, teniendo en cuenta el contexto histórico-socio-cultural y político actual que incide en la práctica del deporte de alto rendimiento, como una actividad laboral.

Finalmente para observar la situación en el medio local analizaremos la realidad socio-económica de los futbolistas profesionales en Uruguay y el proyecto de Selecciones propuesto por el maestro Oscar Washington Tabárez en 2006, y que sigue vigente hasta hoy.

Palabras Clave: Deporte, psicología, cuerpo, trabajo, alto rendimiento.

Contexto hipermoderno

Cuerpo y trabajo.

Velocidad es sin lugar a dudas una palabra que bien define a la sociedad actual, la cual se caracteriza por el continuo progreso y cambios radicales. La perplejidad y la incertidumbre son constantes en este universo de cambios. Las experiencias parecen carecer de marcos referenciales que les den sentido o valor ya que los referentes que sostenían, conformaban y daban sentido se han ido modificando y en su movimiento van dando lugar a otros horizontes de sentido.

Bauman (2000) define a la contemporaneidad como una época hipermoderna, conceptualmente incorpora el concepto de modernidad líquida, es una metáfora en términos que asemejan al estado de la materia. Sería de esta forma la fluidez la principal característica de esta época. Como bien puede sostenerse los líquidos no conservan su forma fácilmente. Difícil resulta atarlos al espacio y al tiempo. Esta liquidez de la que habla Bauman (2000) afecta a todas las áreas de la vida.

“Asistimos a la vertiginosidad e inestabilidad de los acontecimientos en su emergencia. Presenciamos un cambio en los horizontes sociales y mentales de referencia y, sin duda, se modifican y adquieren relevancia los conflictos de identidad en sociedades que ya no están basadas y sostenidas por el ideal homogeneizador, sino que da lugar a un campo donde, al mismo tiempo que se globaliza, se abren las grietas y surgen con fuerza las diferencias, que toman cuerpo, se instalan en los cuerpos y dejan abiertas las imprevisibles dimensiones del conflicto” (Montañez, 2013, p. 4).

En la modernidad el trabajo atraviesa directamente a la condición humana, imprimiéndole sus particulares características. Se han producido cambios en la misma, en cuanto a las creencias de una existencia estable y lineal. Aquellas fantasías de estabilidad y armonía, de continuo progreso se han ido resquebrajando, sin embargo aunque son otras las condiciones de existencia, el trabajo sigue ocupando un lugar central en la vida de las personas. El mundo del trabajo propone al ser humano la posibilidad de encontrar un sentido, de realizarse a sí mismo, sin embargo como expresa Montañez, al mismo tiempo que el trabajo es muy importante en la vida de las personas, puede ser generador de alienación y soledad. (Montañez, (2013),

“El sufrimiento humano actual es psíquico y es ético. El sujeto puede enfrentarse a situaciones que desaprueba y sin embargo las realiza, o no hace nada, volviéndose un cómplice pasivo. El riesgo es convertirse en sujetos “banales” incapaces de pensar, de analizar, de pensar posibles propuestas para generar modificaciones, posibilita que se instale la resignación y la decepción que invade y obtura la capacidad de acción. Se

produce un estrechamiento de las relaciones intersubjetivas, en el sentido que se adormece la capacidad de los sujetos de entrar en empatía con los otros trabajadores, que se vuelven apáticos e hiperindividualistas.” (Montañez, 2013. P12). Es innegable observar el impacto del sufrimiento psíquico y moral que acarrea el trabajo en nuestra época, pero al mismo tiempo en la sociedad hipermoderna imprime ciertas demandas sobre el cuerpo. Esta vivencia de incertidumbre de la cual hablamos también impacta al cuerpo el cual podría tornarse testigo de la realidad actual del trabajo. La autora también reflexiona sobre el lugar de los cuerpos;

“El cuerpo, nuestros cuerpos, están insertos en una forma de vida, insertos en un mundo, que contiene reglas prácticas, que constituyen y moldean esas prácticas. El cuerpo se reestructura y se metamorfosea según las condiciones de su habitar en el mundo” (Montañez, 2016 P1). Déjours (2006, p. 15) plantea la situación de alta competitividad que exige hoy el trabajo, esta situación reclama de los individuos estar altamente calificados para la tarea, dejando fuera del circuito a aquellos que no lo están. Este sistema se retroalimenta constantemente y en medio del mismo puede encontrarse el sufrimiento de los trabajadores insertos en esta maquinaria que aparentemente solo exige y brinda muy pocas satisfacciones a cambio.

En este escenario los sujetos no se sienten reconocidos, por el contrario, los trabajadores, sufren el impacto de estas exigencias pero no se valora el esfuerzo, no se sienten reconocidos, por el contrario muy frecuentemente vivencian actitudes hacia ellos de menosprecio, rechazo, humillación. La necesidad de reconocimiento enlazado a su vez con el miedo que puede generar el fracaso es un punto importante a tener en cuenta en el desarrollo de una disciplina de alto rendimiento, en la cual la permanencia está directamente vinculada a los resultados. Las lesiones en el cuerpo de los atletas dan cuenta de ello. Cuerpos exigidos a tal nivel que no logran recuperarse de las lesiones en tiempo y forma. La presión de la práctica hace que deban estar disponibles y con capacidad de rendir al máximo. Los cuerpos se ven obligados a responder de acuerdo a las condiciones del mundo en el que habitan, en cada contexto o escenario social la vivencia y el impacto en los cuerpos es vivido de forma diferente.

El deporte es una de las prácticas sociales más difundidas, ya sea que se lo practique de forma amateur o profesional, o que simplemente la persona sea aficionado a alguna práctica o disciplina. La psicología del deporte, una rama relativamente nueva dentro de la psicología, tiene como objeto de estudio a los individuos que participan en la práctica del deporte, en las diferentes formas en que este se presente.

La psicología del deporte, a pesar de tener una corta historia dentro de este campo de estudios, empieza a tener una gran importancia dada la hiperprofesionalización de los deportes de alto rendimiento, el cual requiere del trabajo en conjunto de todas las disciplinas que tienen que ver con el cuerpo y la mente del deportista.

Nachon y Nascimbene (2001) proponen una definición abarcativa:

“...Aquella ciencia dedicada a estudiar, como, porque y bajo qué condiciones los deportistas, los entrenadores y espectadores se comportan en el modo que lo hacen, así como también investigar la mutua influencia entre actividad física y la participación en el Deporte y el bienestar psicofísico, la salud y el desarrollo personal...”(Nachon y Nascimbene, 2001)

Otra posible definición es la propuesta por Weimberg y Gould (2010)

“...Estudio científico de las personas y su conducta en el contexto del deporte y la actividad física...” (Weimberg y Gould, 2010)

Estos autores a su vez postulan que el foco de los estudios en psicología del deporte debe estar dirigido a la comprensión de los factores psicológicos que afectan el rendimiento físico de los individuos, y la forma en que la participación en la actividad física y deporte incide en el desarrollo, la salud y el bienestar de las personas.

Si se reflexiona sobre los roles que puede ocupar el psicólogo deportivo encontramos que se ocupa de la asistencia a deportistas, atletas, equipos; también asesora a entrenadores y profesores de educación física, el asesoramiento y asistencia se encuentra enfocado a optimizar los recursos personales del deportista y a contribuir en el progreso de la calidad del manejo táctico y de comunicación, se realizan perfiles psicodeportológicos para identificar las variables mentales a potenciar, se instrumentan técnicas para el entrenamiento de las habilidades mentales: concentración, manejo de estrés, control de ansiedad, miedos confianza entre otras variables a entrenar, el ámbito de trabajo no se limita al consultorio, sino que se extiende al campo mismo de la actividad física: gimnasio, cancha, club etc.

Por ende la Psicología del deporte tiene diversas áreas de intervención: deporte de alto rendimiento; deporte de base o iniciación; deporte para todos el cual comprende entre otros al deporte comunitario, salud y ocio; y deporte adaptado.

Breve recorrido sobre los principales eventos en el desarrollo de la Psicología del Deporte.

En la actualidad la psicología del deporte y la actividad física están transitando por su mejor momento, al día de hoy presenta el mayor auge de toda su historia. Sin embargo es importante tomar en cuenta que no siempre ha tenido el lugar que se le otorga en la actualidad, por lo cual nos referiremos al desarrollo histórico de la misma.

Según Weinberg y Gould (2010) pueden distinguirse seis distintos períodos dentro del desarrollo de la psicología del deporte. Un primer período tendría lugar desde 1895 a 1920. En Estados Unidos empieza a tener lugar una Psicología del deporte concebida como tal. Uno de los primeros trabajos que se conoce y se podría tomar como parte importante del consecuente desarrollo de la psicología del deporte fue el realizado por Norman Triplett (psicólogo de la Universidad de Indiana, con gran afición por las carreras de bicicletas) quien a partir de las observaciones realizadas a un grupo de ciclistas procuraba comprender por qué la mayoría de las veces los ciclistas corrían más rápido cuando lo hacían en grupo o de a pares lo cual a su vez mejoraba su rendimiento; esta investigación fue publicada en 1897 “Estudio de aspectos psicológicos en los ciclistas”.

Dicha publicación junto con las publicaciones realizadas por el Baròn Pierre de Coubertin quien jalona la historia del deporte moderno y de la psicología deportiva en Francia a principios del siglo XIX marcan una primera etapa de la misma.

También encontramos los siguientes hechos destacados dentro de este primer período: En 1899 Scripture, de la Universidad de Yale, es quien describe por primera vez aspectos de la personalidad los cuales considera pueden ser desarrollados a través de la práctica deportiva. Luego en 1903 Patrick realiza un análisis sobre la psicología del juego. Cummina en 1914 va a realizar una evaluación sobre las reacciones motoras, la atención y las habilidades de las personas en relación con el deporte. En 1918 Coleman Griffith siendo aún estudiante en la Universidad de Illinois realiza varios estudios informales con jugadores de básquetbol y fútbol americano.

Un segundo período abarca desde 1921 a 1938. Este período está ligado a la finalización de la 1ra Guerra Mundial, momento en el cual la psicología del deporte comienza a tener un lugar en institutos de educación física de Europa a los cursos de

psicología del deporte. Fue Coleman Griffith el primer norteamericano en dedicarle gran parte de su carrera a la psicología del deporte, hecho que lo posiciona en Estados Unidos como el padre de la psicología del deporte. Griffith desarrolló el primer laboratorio de psicología del deporte y colaboró con la creación de una de las primeras escuelas de entrenamiento en Estados Unidos.

Las investigaciones realizadas en el laboratorio estaban centradas en tres tipos de observaciones sistemáticas:

- 1- relevamiento e interpretación de grabaciones de diversas prácticas deportivas;
- 2- desarrollo de test y aparatos de medición de la atención, la coordinación y el tiempo de reacción;
- 3- estudio de aspectos fisiológicos del deporte.

En 1925 nace el laboratorio de investigaciones deportivas de la Universidad de Illinois teniendo a Griffith como director.

En 1926 Griffith publica su primer libro "Psicología del entrenamiento" y en 1928 publica "Psicología del deporte".

De 1939 a 1965 encontramos el tercer periodo. Culminada la Segunda Guerra Mundial en los Institutos de Educación Física de América del Norte, comienzan a incluirse materias y a desarrollarse líneas de investigación las cuales van a incluir a los aspectos psicológicos en el ejercicio y el deporte. En la Unión Soviética los psicólogos del deporte centran sus investigaciones en el estudio y preparación de deportistas de alto rendimiento.

Dentro de este período se destacan figuras como Franklin Henry perteneciente a la Universidad de California en Berkeley, dedicó gran parte de su carrera al estudio de los aspectos psicológicos del deporte y la adquisición de habilidades motoras.

En 1938 Henry toma la dirección del departamento de Educación Física de la Universidad de California, creándose el posgrado en psicología de las actividades físicas.

Warren Johnson en 1949 realiza un estudio sobre la situación emocional de los deportistas antes de competir.

En 1951 John Lawter escribe "Psychology of Coaching", en este libro se plantean temas psicosociales como la cohesión de equipo, las relaciones interpersonales y la motivación. En este período Warren Johnson en conjunto con Arthur Slatter-Hammel ayudan a sentar las bases para el estudio de la psicología del deporte. A pesar de la existencia de nuevas

investigaciones, el trabajo aplicado dentro del área de la psicología deportiva sigue aquí siendo escaso. Sin embargo, aunque los inicios de la psicología del deporte fueron realizados en Europa y Estados Unidos a fines del siglo XIX, no es hasta el Primer Congreso Internacional de Psicología del Deporte realizado en Roma en el año 1965 que se reconoce oficialmente a la psicología deportiva como rama de la psicología.

A partir del Primer Congreso Mundial realizado en Roma se marca un antes y un después en la psicología del deporte; en primer lugar en el año 1965 se crea en Roma la Sociedad Internacional de Psicología del Deporte (ISSP)

El cuarto período va desde 1966 a 1977. Es el periodo en el cual tiene lugar el reconocimiento de la psicología del deporte como ámbito de aplicación de la psicología. En éste período se crean las primeras asociaciones profesionales de psicología del deporte. A mediados de 1960 se consolida la educación física como una disciplina académica, pasando la psicología del deporte a ser un componente aparte, diferenciándola del aprendizaje motor.

Desde la psicología del deporte se comenzó a estudiar de qué forma los factores psicológicos como lo son la angustia, autoestima y personalidad, afectan o influyen en el rendimiento de las habilidades motoras y deportivas de quienes practicaban determinado deporte, como también de qué manera dicha práctica influía en su desarrollo psicológico.

Bruce Ogilvie fue uno de los pioneros en esta investigación y hay quienes lo consideran el padre de la psicología del deporte en América del Norte.

En 1966 Bruce Ogilvie y Thomas Tuko, ambos psicólogos clínicos comienzan a trabajar como consultores tanto con deportistas de forma individual como en equipo.

Psicólogos del deporte de canadienses y norteamericanos fundan en 1966 la North American Society for the Psychology of Sport and Physical Activity (NASPSPA) liderada por Warren Johnson de la Universidad de Mariland y Arthur Slater- Hammel de la Universidad de Indiana.

La primera conferencia de la NASPSPA fue realizada en el año 1967 en las Vegas en conjunto con la American Society of Health, Physical Education, and Recreation (AAHPER) y en el año 1974 se publican las primeras actas de la conferencia de la NASPSPA.

En 1967 se crea la Sociedad Francesa y la Sociedad Británica de Psicología del deporte.

En 1969 se funda la Federación Europea de Psicología del Deporte y la Actividad Corporal (FEPSAC) y también surge la Sociedad Suiza.

En 1970 se publica una revista íntegramente dedicada a la psicología de deporte: International Journal of Sport Psychology y en este mismo año se funda la Sociedad de la Alemania federal.

El quinto periodo 1978 – 2000. En el período que abarcan los años 1970 al 2000 la psicología del deporte y la actividad física ha tenido un crecimiento muy importante a nivel mundial; su difusión se fue incrementando cada vez más y aumentó su reconocimiento tanto por parte de los profesionales como el interés del público en general. Comenzaron a publicarse libros y revistas especializados en esta área de la psicología, como también aumentó el número de conferencias realizadas.

En 1979 se publica por primera vez la Revista de Psicología del Deporte actualmente llamada Psicología del Deporte y el Ejercicio Físico.

En 1987 se funda la división 47 de la APA (Psicología del Deporte)

Sexto período (2000 – a la actualidad) Psicología del Deporte y la Actividad Física Contemporánea: En la actualidad a diferencia de sus inicios, la psicología del deporte y la actividad física se ha convertido en un área muy interesante, con una actividad intensa y mucho futuro por delante.

Los hechos más destacados en este período son los siguientes: Se funda y se publica en Europa la revista Psicología del Deporte y el Ejercicio Físico. En el año 2005 se lleva a cabo la Conferencia Internacional de la Sociedad de Psicología del Deporte en Australia con la asistencia de más de 700 participantes de 70 países.

Se organizan diversos programas de investigación a nivel mundial

La utilización de la psicología del deporte como herramienta para promover el bienestar y reducir los costos de atención en salud, ocupa un papel importante en el ámbito universitario.

Rol y campo laboral del psicólogo en el deporte

En el campo deportivo el psicólogo puede intervenir desde diferentes lugares y responder a diversas demandas, las cuales pueden provenir desde diferentes instituciones. El trabajo puede estar enfocado hacia la práctica profesional del deporte específicamente como por ejemplo, deporte de iniciación y alto rendimiento, o la práctica deportiva para la recreación o como práctica saludable. Por otra parte el trabajo también puede estar

asociado al apoyo técnico en el desarrollo de proyectos o a la formación de recursos humanos para la Educación Física, el Deporte y la Recreación.

Desde cada una de estas áreas de intervención se buscarán objetivos específicos, se entiende que el enfoque no será el mismo si se trabaja con prácticas deportivas para la salud, que si se trabaja con deportistas profesionales, ya que se persiguen fines distintos. En todos los casos igualmente se intentará brindar al deportista o a la institución herramientas que posibiliten un mejor desarrollo y rendimiento.

Con el fin de pensar sobre el rol del psicólogo en el deporte podemos referirnos a los planteos de Richard Cox (2009). Este autor tiene una visión holística sobre el deportista, indica que la psicología del deporte no debe interesarse únicamente por el rendimiento del deportista (cayendo así en un reduccionismo del individuo), sino que va a considerar a la práctica deportiva como una herramienta que posibilita el desarrollo y enriquecimiento de la persona. El autor plantea que entre los roles del psicólogo deportivo el principal tiene que ver con ayudar a que el deportista sea capaz de alcanzar su máximo potencial, o sea, generar las condiciones que posibiliten su mejor desempeño. Hace énfasis en la mejora del autocontrol, confianza en sí mismo y la motivación.

Es posible afirmar por lo antes dicho que el psicólogo tiene una función muy importante dentro del campo deportivo ya que puede accionar en muchas y muy diversas áreas tales como la investigación y la enseñanza, el asesoramiento calificado y la intervención, la prevención, evaluación o diagnóstico y la rehabilitación.

Áreas de intervención del psicólogo en el campo deportivo

Son muy diversas las áreas en las cuales el psicólogo puede intervenir en el campo del deporte, intervención que hará desde su enfoque teórico y que responderá a los fines que se persigan desde el lugar que se plantee la demanda de intervención.

Uno de los campos de acción posibles es la enseñanza. Esta área tiene un lugar muy importante para dar a conocer el campo de estudios, permitiendo una difusión de los conocimientos generados. Ligada a esta tenemos la investigación, la cual posibilita avanzar en la disciplina generando nuevos conocimientos. Otra área de intervención es la de asesoramiento y opinión calificada. Dada la hiperprofesionalización del deporte es cada vez mayor la demanda de intervención de equipos interdisciplinarios que intervengan en el trabajo con deportistas, cuerpo técnico o instituciones. En estos casos la finalidad está ligada a aumentar el rendimiento de los deportistas tanto a nivel individual como de equipos. La motivación en este caso para la demanda de la acción del psicólogo está ligada a

aumentar y fortalecer el rendimiento de los deportistas, pero también a indagar en las causas de abandono de la práctica deportiva o revertir esta situación.

La prevención y la rehabilitación son otras dos áreas en que el psicólogo puede desarrollar su práctica en el campo deportivo. Dentro de la prevención o ámbito preventivo puede ubicarse la actividad física que tiene como fin la mejora de la salud. Con la promoción de la actividad física se busca fomentar la generación de nuevos vínculos sociales y la mejora de los ya existentes. También se motiva al abandono del sedentarismo e integración de nuevos hábitos saludables, como la mejora de la alimentación y el adecuado descanso. Como resultado se obtiene la mejora de la calidad de vida.

Desde la rehabilitación se pretende la recuperación de las capacidades que la persona ha perdido y que le impiden desenvolverse de forma independiente en su ambiente habitual. La actividad física adaptada es uno de los campos de acción eficaces en el cual se trabaja la rehabilitación. Las modalidades de intervención en este caso tendrán que ver con los objetivos que se pretendan alcanzar.

Otra de las áreas en que puede intervenir el profesional de la psicología es en la evaluación o diagnóstico. Es importante tomar en cuenta que antes de poder generar un plan de acción o estrategias de intervención es necesario poder hacer un análisis y observación claros de las variables que influyen directa o indirectamente en el deportista y en los objetivos que se pretendan alcanzar. Existen una gran variedad de herramientas para realizar este diagnóstico o análisis, desde el cual se esgrimirá la estrategia a seguir posteriormente en el trabajo.

Otra de las áreas posibles de trabajo es la formación para el deporte o los niveles formativos. Tiene un enfoque educativo, además de competitivo. Se busca maximizar las capacidades de aprendizaje y el desarrollo de una correcta psicología del entrenamiento. El enfoque es menos exigente que en la alta competencia, se muestra a la práctica desde una perspectiva lúdica para generar mayor adhesión y menos presión en la misma.

Por otra parte encontramos la aplicación de la disciplina al deporte recreativo en el cual el foco no está puesto en la competencia, sino en los beneficios de variables psico sociales que favorece la práctica del deporte. El objetivo es la promoción de valores, la socialización y la enfatización de la práctica fair play. Se genera un ambiente positivo que genera que quien participa en la práctica del deporte se beneficie no solo físicamente, sino mentalmente.

En el otro extremo tenemos el deporte de competición. En este caso el objetivo está enfocado en la competencia. Los temas sobre los cuales se trabajarán serán: motivación, ansiedad, relajación, establecimiento de metas y concentración. Si bien se trabaja con

herramientas para lograr los resultados deseados en la competencia, el objetivo principal es alcanzar el máximo rendimiento a partir del desarrollo de habilidades competitivas.

Dentro del deporte de competición podemos encontrar el deporte de alto rendimiento. También la competición es el principal objetivo, pero con una dedicación y exigencia prácticamente exclusivas. En este caso el trabajo va a centrarse en el entrenamiento del manejo del estrés, burnout, la agresividad y la activación. El objetivo apunta a un alto desarrollo de las habilidades competitivas, el logro de metas y reconocimiento social. Para esto es muy importante el trabajo con factores como la autoestima y la motivación del deportista.

Psicología y deporte de alto rendimiento

La idea de alto rendimiento ligada al deporte existe en relación a la maximización de los recursos corporales y técnicos. A nivel general el alto rendimiento está asociado a la práctica profesional del deporte ya que exige una dedicación total al mismo.

Esta rama del deporte tuvo su origen en el olimpismo moderno y se enfoca tanto a la práctica del deporte, como al deportista. Dirigida al deporte como tal el objetivo de esta práctica es desplegar los ideales del olimpismo tales como la competencia regulada, el juego limpio y el espectáculo. Con respecto al deportista el fin es formar deportistas de élite mediante el uso de técnicas especiales de tratamiento, evaluación y diagnóstico, entrenamiento, nutrición, etc. Para este fin se involucran equipos interdisciplinarios enfocados en el trabajo con el deporte.

El deporte de alto rendimiento es esencialmente agonista, está totalmente enfocado hacia la alta competencia. Un deportista de alto rendimiento entonces, no se caracteriza por su talento natural en la práctica, sino, porque es capaz de desempeñarse deportivamente a niveles muy superiores que el resto. Esto se materializa en logros alcanzados como trofeos o records. Esta condición requiere un proceso de formación agudo de al menos 15 años (aunque los ciclos de preparación dependen de cada disciplina deportiva), esto lleva a una optimización y perfeccionamiento del rendimiento al mayor nivel técnico, táctico y psico físico en el deporte que practica, con el apoyo de los progresos tecnológicos y científicos existentes.

Los atletas de alto rendimiento han tenido una formación en la disciplina durante gran parte de su vida. Fueron seleccionados por demostrar cierto talento en los procesos de formación y luego ingresaron en un ciclo competitivo o profesional que está determinado por

un alto nivel de desempeño que se alcanza gracias a un entrenamiento de carácter intensivo. Con respecto a las características que encontramos en estos deportistas una de las menos tomadas en cuenta, y más importantes es que poseen una gran destreza psicológica, lo cual les permite un rendimiento a niveles superiores respecto a habilidades como la atención, la concentración, la motivación y el control emocional (García-Naveira, 2010).

En este ámbito el psicólogo realizará acciones de investigación, evaluación e intervención, las cuales implican técnicas de observación sistemática, experimentación, estudios caso a caso, cuestionarios, entrevistas y etnografía principalmente con el fin de investigar los distintos componentes del deporte de alto rendimiento mejorando los resultados y generando nuevos conocimientos de utilidad.

La psicología aporta a esta disciplina desde la unificación de la metodología y la teoría para ayudar al deportista al desarrollo del conocimiento de la práctica de su deporte y las diferentes dimensiones que abarca la misma. Pero sin duda los aportes más importantes están ligados al entrenamiento mental, poniendo en juego las habilidades psicológicas del deportista como pueden ser la motivación, atención, control de la ansiedad y autoconocimiento.; así como las estrategias para adquirir otras que quizás sean puntos a trabajar como pueden ser la visualización y la relajación, enmarcando el entrenamiento psicológico en unos niveles de asesoramiento específicos que apuntan concretamente a establecer un equilibrio perfecto entre el dominio corporal y el psicológico, característica indispensable de los mejores deportistas de alto rendimiento (Dosil, 2004). Igualmente, el psicólogo puede asesorar a entrenadores en cuestiones como el clima deportivo o la cohesión grupal (Rojas y Velásquez, 2008).

El aporte de la psicología se puede ubicar entonces en la investigación del alto rendimiento o en un ámbito más aplicado, metodológicamente hablando en instituciones de diversa índole asesorando a los deportistas de alto rendimiento en cuestiones como el desempeño, la potencialidad y el talento, las lesiones deportivas, el fracaso deportivo, el retiro y las descalificaciones. Además, participa en la aplicación de una amplia gama de pruebas psicotécnicas, así como de técnicas psicológicas para la evaluación y la intervención sobre el control emocional y mental.

Aspectos psicológicos fundamentales para ser introducidos en los planes de preparación psicológica en el alto rendimiento

El deporte de alto rendimiento le exige especialmente a la psicología y sus áreas de

intervención planes de preparación psicológica fundamentales respecto a la atención y la concentración, el control de pensamientos limitantes, el afrontamiento, el control/regulación emocional, la autoconfianza, la autoeficacia y la motivación. A continuación se pasarán brevemente estos tres últimos factores, que curiosamente están estrechamente relacionados entre sí.

Un aspecto fundamental en la psicología del alto rendimiento deportivo es la autoconfianza , que podría definirse como la creencia de que se puede realizar satisfactoriamente una conducta deseada, pues se considera que este factor distingue particularmente a los deportistas de élite de los de menor rendimiento, puesto que surge como requerimiento fundamental para vencer el miedo que puede aparecer frente a situaciones desventajosas, a rendir adecuadamente, la posibilidad de perfeccionar y/o adquirir las destrezas necesarias, esforzarse intensamente y fijar metas más altas.

Pensando el uso de herramientas provenientes de disciplinas artísticas en el trabajo con equipos deportivos.

En primera instancia se considera importante esclarecer que la intervención con herramientas provenientes de las disciplinas artísticas tienen objetivos diferentes a los que guían al arte. Resulta imprescindible la consideración de lo que se entiende por arte diferenciándolo claramente en lo que refiere a la intervención psicológica utilizando herramientas provenientes de las disciplinas artísticas. Si nos centramos en el concepto de arte es importante mencionar que son múltiples las circunstancias que definen este concepto puesto que éste se encuentra sujeto a distintas variables (históricas, sociales, políticas, etc.), lo cual genera que no exista una única definición. Esto puede deberse en gran parte a que no se ha llegado a un consenso general entre historiadores, filósofos y artistas. En su texto de 2014 Moreno afirma que la aparición del concepto de arte, tal y como se concibe el día de hoy es el resultado de un proceso histórico, que tardíamente en el siglo XVIII incluye la diversidad de manifestaciones artísticas en una única denominación, se separa de esta forma de las prácticas que no están contempladas en esta categoría.

La Real Academia define el arte como “Manifestación de la actividad humana mediante la cual se interpreta lo real o se plasma lo imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros” (real academia on line). Es posible decir entonces que el arte es una de las

formas con las que cuenta el ser humano para expresarse por medio de la materia, la imagen o el sonido. Siendo una actividad propia del ser humano podrá la intención estar puesta tanto en la finalidad estética como en su capacidad comunicativa, existiendo diferentes formas de entender, definir y crear arte. Así como el sonido, la pintura, la expresión corporal, todas las expresiones artísticas buscarán y tendrán la inquietud y el hilo creador de aquellos que apreciando lo que perciben lo transforman según su subjetividad y sus capacidades de imaginar distintas formas de creación.

Lo que hoy entendemos por “obra de arte” no necesariamente fue reconocido así en otros momentos de la historia; algunas cosas que no fueron denominadas “arte” en otro tiempo, hoy se las coloca dentro de esa categoría y lo mismo ocurre a la inversa. La definición de arte, tal como la concebimos en nuestros días, no ha tenido lugar desde siempre, sino que sus orígenes son bastante recientes en la historia. En la antigüedad los pueblos no denominaban arte a las creaciones tales como pinturas, grabados o esculturas; ya que las mismas estaban ligadas generalmente a tareas cotidianas o religiosas vinculadas a lo ritual o ceremonial y carecían del estatuto de arte.

Moreno (2014) plantea que la definición de arte comienza a ser un problema de pensamiento en la segunda mitad del siglo veinte, en ese momento cambia la orientación de la búsqueda, ya no se intentará definir qué es el arte, sino que el interés está en si es posible o no definirlo, dada su particular naturaleza. La autora plantea que la tradición histórica hasta mediados del siglo veinte contenía, ya sea de forma implícita como explícita, criterios de valoración que actuaban como argumentos a favor de sus preferencias artísticas y de esta manera las justificaban, una teoría sobre la “definición del arte” comprendía necesariamente una teoría sobre la “valoración del arte”. En la actualidad las concepciones que vinculan la valoración del arte de cosas tales como la “experiencia estética” ya no resultan satisfactorias, y son rechazadas por el mundo del arte.

La palabra es el medio de comunicación que los humanos hemos elegido a través de la historia por sobre otros medios. Cabe preguntarnos cuál sería el sentido al utilizar herramientas provenientes de las disciplinas artísticas para lograr un fin comunicativo. Quizás podría pensarse, de acuerdo a una concepción de enfoque psicoanalítico, que por este medio es posible acceder a una forma de comunicación, en la cual sin mediar el discurso, se pueda acceder más directamente a los contenidos inconscientes.

El abordaje psicológico y la producción.

Parece importante destacar las condiciones en las cuales emerge en un trabajo psicológico la producción individual, la cual en estos contextos el objetivo no es la producción artística, sin desconocer ni obviar que el productor de la misma es un ser social el cual se encuentra atravesado por sus condiciones de existencia. Por lo tanto la producción que surja, fruto del trabajo psicológico, también dará cuenta de su momento socio-histórico-cultural-político. La producción será entonces el resultado de múltiples significantes que devienen del campo de lo social en el cual está inserto el sujeto.

En el trabajo del psicólogo con equipos deportivos no se apunta a la creación de arte por parte de los deportistas con quienes se trabaja, sino a generar por medio del uso de herramientas provenientes de las disciplinas artísticas, vías de comunicación y expresión, que junto con la palabra apuntalen los procesos de reconocimiento, motivación y autoconfianza requeridos en la alta competencia.

Refiriéndonos entonces al abordaje a través del uso de herramientas provenientes de las disciplinas artísticas, la producción individual en tanto creación subjetiva, en el cual el sujeto utiliza un medio para plasmarlo. El resultado de esta producción podrá ser en mayor o menor medida comprendido por el otro, pero siempre generará un efecto, una repercusión, lo cual implica que nunca pueda ser un observador pasivo. En medio tiene lugar un hecho comunicativo, con o sin intención quien crea comunica algo de sí a los otros, y al contemplar los otros también están siendo parte en este proceso comunicativo. En este punto comienza a jugar un importante rol la temática del reconocimiento, y el lugar que el mismo tiene para el individuo. Hegel trabaja el lugar de la mirada de “el otro” (Montañez, 2012), en su postulado sostiene que el reconocimiento que la comunidad le proporciona al sujeto es la base de su unidad. El hombre necesita de los otros para conformar su individualidad, por lo que busca su reconocimiento, necesita complementarse con la mirada del otro, encontrar en el otro el deseo de su deseo. El trabajo con herramientas provenientes del arte, si bien el objetivo no es la producción artística sin embargo permite y facilita a su vez el proceso creativo.

Retomando las ideas planteadas por Hegel, Fiorini (1995) trae la noción de des-identificación en el proceso creativo. Esto surge de la necesidad del sujeto de ser un Otro, hay una disconformidad con lo ya conocido y se tiende a la búsqueda de algo nuevo, reflejarse en el otro para ser reconocido por él; esto le permite reafirmar su propia identidad.

Arte, Creación y Psicología

Durante gran parte de la historia de la humanidad nos ha interesado la capacidad creadora, capacidad que por otra parte nos permitió distinguirnos de las demás especies de simios. Esta posibilidad de crear y expresarnos ha generado el interés tanto desde el punto de vista teórico, como metodológico y técnico, y se ha intentado buscar una explicación al fenómeno. Dentro de la Psicología el interés está ligado a la comprensión descriptiva y explicativa, pero también al posible uso que de este pudiera realizarse como herramienta aplicada a otros fines. Muchas son las teorías que han abordado esta temática. Marcos teóricos tan cercanos o disímiles como el psicoanálisis o la Psicología Gestáltica; pero que sin embargo proponen como común denominador la mediación y la intervención de un profesional de la Psicología en el trabajo aplicado. Esta multiplicidad de concepciones no sistematizadas remite a la necesidad de generar un marco conceptual consistente que intente dar cuenta de la complejidad de los hechos de la creación y los fenómenos de la creatividad.

Aportes teóricos desde el marco psicoanalítico.

Con el fin de pensar el posible uso de herramientas artísticas en el trabajo psicológico surge como punto de gran importancia brindar un marco teórico al mismo. En esta oportunidad se plantea el uso de herramientas provenientes de disciplinas artísticas tomando el psicoanálisis como marco teórico. De esta forma se realizará un recorrido por las principales figuras representativas en este terreno, tales como S. Freud, D. Winnicott, Melanie Klein, Lacan y Jung.

Freud y su vínculo con el arte.

Para Freud el arte era un medio excelente para que los procesos del inconsciente fueran visibles –aunque siempre bajo un velo de represión–. En lo que respecta al estudio de los diferentes aspectos vinculados a la creación artística, el psicoanálisis ha jugado un papel fundamental. Es importante destacar que el trabajo de Freud no tenía pretensión de ser una teoría del arte o de la estética que brinde una explicación del arte en el desarrollo de la psiquis. Pero por otra parte encontramos que la

literatura y la pintura han tenido influencia en su trabajo. El interés de Freud por las producciones artísticas, enmarcado en la teoría que desarrolla del psiquismo, está centrada en el proceso, en su significación dinámica y en su explicación funcional.

En su texto de 1898, "La interpretación de los sueños" Freud presenta las primeras analogías entre el sueño y la creación artística, compara la construcción de un sueño con la elaboración de un poema. De acuerdo a lo planteado por el autor cada idea latente en el sueño se vincula de diferentes formas, y las mismas son representadas más de una vez. Esto resulta en un foco convergente en el cual se reúnen para el sueño un gran número de ideas, cúmulo que logra por medio del proceso analógico a la versificación su expresión en el sueño. Freud planteará que la creación poética, al igual que el sueño comparten la multiplicidad de sentidos.

Se plantea que en la producción artística, al igual que en el sueño, las ideas latentes que pugnan por manifestarse se refuerzan mutuamente en la asociación, de esta manera vencen la represión y se tornan asequibles a la conciencia. De todas formas, aunque al entrelazarse se refuerzan requieren de un disfraz para poder acceder a la conciencia. Freud postula que la producción artística constituye una vía de expresión de lo inconsciente, esta idea se sustenta sobre dos premisas centrales de la teoría: la existencia de la represión, y el retorno de lo reprimido. Tomando estas ideas como punto de partida sería posible pensar que por medio de la producción artística puede traer a la conciencia contenidos que se encontraban reprimidos en el psiquismo. De esta forma la producción artística de la misma forma que los síntomas neuróticos son muestra de el retorno de los contenidos inconscientes, estos últimos logran manifestarse por medio de la creación de formaciones sustitutivas. Freud sostiene que tal como el mito o la poesía, la producción artística es una formación sustitutiva cuyo destino es la satisfacción de los deseos reprimidos.

Freud trabaja el arte desde dos lugares diferentes; realiza un análisis biográfico desde el psicoanálisis, con el cual tiene la intención de dar cuenta sobre los mecanismos psíquicos del productor de la obra, tomando en cuenta los conflictos inconscientes del artista; por otro lado trabaja la noción de arte como proceso de simbolización, como producción de la cultura en general.

Tal como se ha mencionado anteriormente Freud entiende que en la producción artística podría reconocerse una actividad encaminada a la mitigación de los deseos insatisfechos, tanto en el propio productor como en el espectador;

[...] El artista busca, en primer lugar, su propia liberación, y lo consigue comunicando su obra a aquellos que sufren la insatisfacción de iguales deseos. Presenta realizadas sus fantasías; pero si éstas llegaran a constituirse en una obra de arte, es mediante una

transformación que mitiga lo repulsivo de tales deseos, encubre el origen personal de los mismos y ofrece a los demás atractivas primas de placer, atendiéndose a normas estéticas. (Freud, 1913/1997, p. 42)

Freud no procuro generar una teoría psicoanalítica del arte, sin embargo los planteos que realizó sobre la temática han permitido una comprensión dinámica de los procesos que se encuentran involucrados. Otro punto importante a tener en cuenta aquí es que Freud se refiere al arte moderno, y no aprecia, aunque lo viera ya en su época, las incipientes exposiciones de arte contemporáneo.

La visión de Jacques Lacan

Lacan partiendo de la teoría psicoanalítica propuesta por Freud desarrolla una propia, la cual mantendrá puntos de contacto con la planteada por su antecesor.

Uno de estos puntos de contacto es la idea de que la creatividad surge como producto de la sublimación, o sea el redireccionamiento de los impulsos sexuales hacia formas valoradas socialmente. A pesar de estar de acuerdo en esta idea, no comparte con Freud la posibilidad de poder generar un análisis del artista tomando como base la obra del mismo. No comparte que pueda decirse algo del artista a partir del examen de su obra, lo que denominó psicobiografía. De acuerdo a Lacan no puede aplicarse el psicoanálisis a las obras de arte o producciones artísticas, para él el psicoanálisis sólo puede aplicarse a un sujeto que tiene uso de la palabra, quién puede hablar y escuchar.

Con respecto a ello dirá:

(...) un psicoanalista sólo tiene derecho a sacar una ventaja de su posición, aunque ésta por tanto le sea reconocida como tal: la de recordar con Freud, que en su materia, el artista siempre le lleva la delantera, y que no tiene por qué hacer de psicólogo donde el artista le desbroza el camino. (1988, p 65)

De acuerdo a la concepción de Lacan el arte es aplicable al psicoanálisis, ya que a partir de este es posible desarrollar teoría. De acuerdo a sus planteos, el motor del arte es el deseo, el cual nos acompaña desde la niñez y está vinculado a la experiencia de falta causada por la angustia de castración. Según Lacan es en esa fase donde surge en el ser humano la interrogante sobre el deseo, aparece lo ausente, aquello que no se tiene pero aún así se busca. Es en este punto donde es posible enlazar el arte con el vacío y el deseo.

Lacan confiere importancia al ámbito visual, en nuestra condición humana la mirada juega un papel fundamental. Miramos, y somos mirados por otros. En el Seminario 1 (1953) Lacan tomará ideas de Sartre para desarrollar la temática de la mirada, concuerda con este en que la mirada proviene de un otro que se encuentra en el exterior. Para Sartre (2005) el sujeto mira, cuando toma conciencia de que eso que mira es otro sujeto y de que ese otro lo mira a su vez, la mirada se relaciona con la conciencia de ser mirado. Según Sartre no son los ojos los que miran, sino otro ser en cuanto sujeto. Lacan toma la escisión realizada por Sartre entre las nociones de mirada y ojos para poder situar la pulsión escópica. “En tanto estoy bajo la mirada, ya no veo el ojo que me mira, y si veo el ojo, entonces desaparece la mirada” (Lacan, 2006, p. 91).

Posteriormente Lacan (2006) cuestionó la idea sostenida por Sartre argumentando que la mirada no proviene del exterior y que no se relaciona con ser mirado-visto por otro, sino que es una mirada imaginada que proviene del campo del Otro. De esta manera abordará el estudio de la mirada en el capítulo “la mirada como objeto a minúscula” del Seminario XI, donde llega a definir la pintura/cuadro como una trampa para la mirada. Éste distingue entre el ojo y la mirada, siguiendo a Maurice Merleau-Ponty sitúa la mirada ajena al sujeto, somos seres mirados, para ubicarla “en el espectáculo del mundo”.

Los aportes de Jung

A pesar que Jung fue inicialmente discípulo de Freud sus discrepancias en muchos de los aspectos principales de la teoría lo convirtieron en disidente. Jung quien había sido seminarista y tenía inquietudes religiosas y metafísicas no compatibiliza con las ideas pragmáticas y materialistas de Freud. Finalmente genera una concepción distinta de la psiquis y su funcionamiento.

Para Jung el alma humana posee una continuidad que se desarrolla a través de las generaciones formando parte de un alma que sería común a todos los hombres. De esta forma el patrimonio anímico y lo que la humanidad lograra aprender se mantiene en sus descendientes, no solo a nivel del cuerpo, sino también en su ánimo como arquetipos del alma y del inconsciente colectivo. Estos arquetipos a los que se hacía referencia son inconscientes y ejercen una influencia formativa sobre la psique. Aunque conscientemente es posible desestimarlos, inconscientemente respondemos a ellos y a las formas simbólicas con las cuales se expresan.

Para Freud uno de los elementos claves de la etiología de la neurosis son las fantasías inconscientes, Jung (1995) en cambio sostendrá que el inconsciente es más amplio y que

no contiene únicamente elementos reprimidos de la infancia, sino que incluye a toda la historia humana. Podría interpretarse de esta manera que para Jung la interpretación de los sueños tiene una aplicación mucho más amplia que la historia de vida del sujeto, los sueños podrían tener un significado que escapa a la comprensión y que trasciende a la historia personal, dando cuenta de los arquetipos presentes en la historia de la humanidad y el inconsciente colectivo.

Melanie Klein

Puede pensarse que uno de los mayores aportes que M.Klein realiza al psicoanálisis fue la equiparación del juego infantil con la asociación libre realizada en la psicoterapia verbal del psicoanálisis aplicado a adultos. Klein considera que mediante el juego y el dibujo los niños consiguen un canal para orientar su agresividad, esto presupone la obtención de un medio seguro con el cual es posible expresar aquellos sentimientos y emociones que resultan difíciles de ser verbalizados o soportados. La autora detecta en su trabajo en sesiones con niños una tendencia a la elección del dibujo con respecto a otras actividades.

“Cuando la expresión de tendencias reactivas sucede a la representación de deseos destructivos, vemos siempre que el dibujo y la pintura son utilizados como medios de reparación” (Zurbano, 2007, p.17). Partiendo de esta tendencia que se observa se podría reflexionar sobre la posibilidad de que herramientas tales como el dibujo o la pintura sean utilizados como medios que vehiculizan la expresión de tendencias reparadoras los cuales permitirían de alguna forma sublimar las pulsiones destructivas. Mediante la puesta en marcha de este mecanismo de reparación tendrían lugar actividades creativas y de sublimación. Moreno (2014) retoma a Klein para referirse a la producción artística, plantea que lo producido mediante herramientas provenientes de las disciplinas artísticas no consiste únicamente en un cambio de meta de las pulsiones, sino que además de esto quien produce estaría generando una reparación en su estructura mental. De esta manera surge la premisa de que el origen de la creatividad sería un impulso de reparación, el cual sería propio de la posición depresiva. Es importante remarcar la gran importancia que tiene la elaboración verbal en el trabajo clínico, la misma permitirá realizar la conexión del trabajo realizado con las herramientas y la realidad percibida por el niño.

En lo referido al contenido simbólico que se presenta en el trabajo con el paciente, Klein hará hincapié en establecer un breve glosario de equivalencia de símbolos, ya que el contenido e importancia de los mismos debe ser vista en el contexto de la situación

terapéutica en la que se produce; ella prefería interpretar el material clínico cuando encontraba una repetición significativa, y de ésta forma evitar interpretaciones erróneas.

De acuerdo a Melanie Klein (1946) el proceso de proyección deposita partes concretas del yo y objetos internos en objetos del mundo exterior o interior. De acuerdo a la conceptualización de Klein es en la posición depresiva en que el niño vivencia como amenaza los impulsos agresivos hasta entonces proyectados en el pecho malo escindido. Los sentimientos de culpa y la experiencia de depresión que surgen como consecuencia de esto son las que hacen que se despierte en él la necesidad de reparar los objetos destruidos. Aparece la necesidad de controlar la energía destructiva que proviene de la pulsión de muerte, es mediante la proyección que logra depositar en el exterior estos impulsos. De acuerdo a los planteos freudianos, la proyección desvía el instinto de muerte. Klein plantea que esta desviación funciona como auxiliar para permitir superar la ansiedad existente en esta posición.

Partiendo de la base de estos planteos podríamos equiparar este mecanismo con el que posibilita la acción con herramientas provenientes de las disciplinas artísticas, quizás sería posible que se genere un trabajo de proyección en el cual puede ponerse fuera algo de la pulsión. Quizás sería posible utilizar estas herramientas como forma de hacer visible en la realidad exterior algo de su mundo interior.

Según Melanie Klein (1958) de no ser por la proyección el niño podría verse inundado por sus impulsos destructivos. Teniendo en cuenta que las fluctuaciones entre la posición esquizoparanoide y la depresiva continúan dándose en etapas posteriores del yo, podríamos pensar que el artista, a través de sus proyecciones en el exterior, intenta restaurar su mundo interior. De la misma forma al proyectarlo en un espacio distinto del yo, en este caso la obra de arte en el mundo exterior, el objeto queda a disposición del yo que podrá introyectar de forma integrada. Esto combate al instinto de muerte ya que, como dice Klein, "conduce a que el yo reciba algo que da vida" (Klein, 1958, s/p). Devolver la integridad al objeto tiene un efecto de restauración del yo.

Donald Winnicott

Winnicott plantea dos conceptos fundamentales para entender el proceso creativo y que nos permitirán una concepción de la "experiencia artística", estos son: el concepto de objeto transicional y el de fenómenos transicionales, los cuales se ubicaran junto con la descripción de la zona intermedia de experiencia, en la que ubicará la experiencia cultural

en la vida adulta. Si se piensa en los primeros meses de vida el bebé se observa que aún no posee la capacidad de diferenciarse a sí mismo de su entorno, tiene la fantasía de ser él quien crea los objetos que lo rodean y que puede controlarlos, Winnicott lo denominó dominio mágico; planteará que el estado primitivo del ser humano es anobjetal, muy posteriormente se instaura la relación con el objeto subjetivo. Aunque los objetos ya estaban allí, el niño tuvo que realizar un primer movimiento para diferenciarse de su entorno y por tanto reconocer los objetos externos a sí.

Winnicott realiza una diferenciación entre los objetos basada en el vínculo que el sujeto establece con ellos; objeto percibido objetivamente, objeto subjetivo y objeto transicional. El objeto percibido objetivamente es el objeto en sí mismo y pertenece a la realidad material, por lo tanto no se ocupa de él, ya que pertenece al mundo externo y no al self. El objeto subjetivo corresponde a la etapa inicial o arcaica, corresponde a la etapa de unidad dual en la cual no hay para el bebé una clara diferenciación, el bebé es la madre y el pecho es el bebé.

Por último el objeto subjetivo funda un espacio de realidad interna, pertenece a la experiencia del niño. El objeto transicional es posterior al objeto subjetivo e implicará la primera posesión: el objeto material (el pulgar o un juguete por ejemplo). Es el primer símbolo del bebé, el mediador simbólico de la presencia materna durante su ausencia.

Para Winnicott el acto creador tiene su origen en la primera infancia. En esta etapa la figura materna cumple un rol fundamental ya que se encarga de satisfacer las necesidades tanto físicas como emocionales del bebé. Dada esta dependencia absoluta, en las ocasiones en que la figura materna no se encuentre para satisfacer las necesidades el niño buscará un objeto sustitutorio que le ayudará a separarse de su madre durante su ausencia. Este objeto le brinda al bebé seguridad y apoyo en estados de intranquilidad o ansiedad. De acuerdo a Winnicott:

“Cuando se encuentra ausente la madre, o alguna otra persona de la cual depende el bebé, no se produce un cambio inmediato porque este tiene un recuerdo o imagen mental de la madre, o lo que podemos denominar una representación interna de ella que se mantiene viva durante un cierto periodo. Si la madre se ausenta durante un lapso superior a determinado límite medido en minutos, horas o días, se disipa el recuerdo de la representación interna. Cuando ello se produce, los fenómenos transicionales se vuelven poco a poco carentes de sentido y el bebé no puede experimentarlos. Presenciamos entonces la descarga del objeto” (1994,pág. 33) El principio de realidad impone la ausencia de la madre, ante lo cual el niño lleva adelante un trabajo de ligadura entre el adentro y el afuera que le permite transitar la falta.

Como respuesta al principio de placer, la figura materna se mantiene presente de una manera alucinada. Con este fin el niño atribuye a un objeto de su entorno un valor simbólico, como representante de la figura ausente.

La deducción que surge de este planteo es que de acuerdo a este marco teórico la psique se forma a punto de partida del material de la elaboración imaginativa (fantasía) del funcionamiento corporal, fantasía que funda el desarrollo emocional y psíquico. Según Winnicott el punto de encuentro entre la reunión y la separación es de vital importancia, ya que la creación del objeto es posterior al momento de encuentro, en donde el momento de la separación podía ser vista como un espacio de reunión potencial (fantasía)

Lo que caracteriza a este espacio de transición, ya se trate de objetos o de fenómenos transicionales, es su carácter de ilusión. La capacidad de crear una ilusión defiende al niño contra la angustia de estar sólo. Es así que estos elementos se pueden hallar en lo que Winnicott llamó el "área de ilusión". Una tercera área donde posteriormente en la vida adulta se sitúa el espacio cultural, tanto el arte como la religión.

A lo largo del desarrollo del niño el objeto de transición va perdiendo su significado generando poco a poco el desprendimiento de dicho objeto, a este proceso lo denomina decaetaxis; por otra parte, el juego, el cual constituye otro espacio de transición, va ampliando su esfera de acción, sin embargo el objeto transicional tendrá, según Winnicott, múltiples derivaciones entre las que señalará no sólo el juego y la creación, sino también la apreciación artística, los sentimientos religiosos, los sueños, etc.

La tesis de Winnicott se apoya en su concepción sobre el juego, ya que a través de éste las personas pueden crear un espacio intermedio entre lo que está dentro y fuera de ellas, entre la realidad externa y su mundo interior; el juego se desarrolla en un espacio de transición que constituye el origen de la experiencia cultural.

Winnicott presenta un nuevo enfoque sobre los procesos de creación, a diferencia de los postulados freudianos no se basa en las pulsiones. Para Freud la pulsión era el factor decisivo constitutivo del psiquismo, en cambio Winnicott lo atribuye al fenómeno transicional y su concomitante acto creativo, los cuales expresan la singularidad misma de la subjetividad.

Tomando en cuenta lo planteado por Winnicott es posible pensar la producción artística como un objeto transicional que habita en un espacio intermedio entre la psique del sujeto y su realidad perceptiva.

Objeto mediador y Medium maleable

El término mediación tiene una gran variedad de interpretaciones, por lo cual será necesario que se clarifique la perspectiva desde la cual se pretende trabajar aquí, pues es importante en relación a cómo concebimos el trabajo del psicólogo en este campo.

Cuando se refiere al concepto de mediación en un sentido amplio puede hacer referencia a algo que se encuentra en el medio, mediar puede tratarse de hallar un punto en común entre dos cosas. Esta terminología ha sido tomada por varios autores de diferentes disciplinas. Vigotski (1972) hace referencia a la mediación cultural, como elemento fundamental para el desarrollo del ser humano, sostiene que las funciones aparecen en dos niveles, primero a nivel social y luego individual, la adquisición de las funciones superiores dependerá entonces de la interacción social que posee el niño con su entorno, la sociedad y sobre todo su entorno cercano ocupan el rol mediador.

Winnicott desde el psicoanálisis utiliza el término mediación para hablar del vínculo entre madre e hijo que se establece en los primeros meses de vida de éste. Winnicott tomará este concepto para referirse a la función de mediación que desarrolla la madre con respecto al vínculo entre su hijo y el entorno, lugar que posteriormente será ocupado por el objeto transicional. El objeto adquiere el carácter de transicional puesto que cumple la función de mediador, pasa a colocarse en el lugar “entre”, lo cual garantiza el pasaje dinámico de un espacio a otro. Los objetos transicionales de esta forma posibilitan que el bebé despliegue su creatividad, experimentando al mismo tiempo el límite de la exterioridad. De allí que el objeto transicional se ubique como un mecanismo de frontera entre dos espacios. En la actualidad muchas terapias de mediación retoman las ideas planteadas por Winnicott, considerando la producción del individuo como un objeto de transición, intermedia entre la psique del sujeto y la realidad perceptiva.

En su texto de 2009 “Mediaciones terapéuticas y psicosis infantil” Anne Brun trabaja el concepto de objeto mediador desarrollado por Winnicott para dar cuenta de la implicancia del mismo en las producciones artísticas, destacando la importancia de su materialidad, postula que lo que habilita la simbolización es precisamente el soporte físico. Con respecto a este punto dirá que el objeto material para este fin debe ser concreto pero a la vez simbólico, es decir tener la capacidad de representar algo. Los mediadores se simbolizan como parte de la zona transicional, un objeto símbolo es parte del sujeto pero está fuera del

mismo, abarca el campo de la representación. La función de lo intermediario se vincula no sólo con un conjunto de conductas, de reacciones cuyo fin es funcionar en un campo de relaciones, sino también abarcar un conjunto de procesos psíquicos ligados a la existencia de un campo de representaciones.

Marion Milner (Brun, 2009) es quien introduce la noción de medium maleable como objeto transicional del proceso de representación, el cual no se considera una representación ya que no es un objeto concreto, ni se encuentra fuera de la representación puesto que es representante de ésta. "El medium es una sustancia intermediaria a través de la cual las impresiones se transfieren a los sentidos" (Potel, 2003, p 17.) De esta manera podríamos ubicar el lugar del mediador como el "entre" el pensamiento y la sensorialidad. Para Milner el medio maleable refiere conjuntamente a la materialidad de la estructura y a la dimensión transferencial, por tanto el medium maleable no necesariamente tendrá que ser un objeto en particular, sino que el espacio de trabajo así como el propio terapeuta podrán funcionar como medium.

Por otra parte Rousillon (1991) trabaja el concepto de medium maleable destacando cinco características que según indica la autora lo definen: indestructibilidad, extrema sensibilidad, transformación indefinida, disponibilidad incondicional y animación propia, es decir, el carácter vivo del medium maleable.

La indestructibilidad, la primera característica que señala Rousillon, está alineada con la idea de Winnicott sobre el uso del objeto transicional. Al respecto Winnicott plantea que el objeto debe ser alcanzado y destruido (esta destrucción implica el cambio de forma), pero tiene que "sobrevivir" a este cambio. Por tanto, si la destructividad debe ser ejercida en su contra y sin restricción y sin destrucción, el medio maleable también debe ser extremadamente sensible, el cual, sin alterar su naturaleza, se muestra al mismo tiempo extremadamente sensible a cualquier variación cuantitativa.

Con respecto a este concepto Rousillon (1991) dirá que si lo que caracteriza al medium maleable es que éste debe ser indestructible y a la vez extremadamente sensible. Este objeto material será modificado para siempre, pero nunca dejará de ser el mismo en esencia. La transformación indefinida hace referencia a la capacidad de tomar cualquier forma. Un claro ejemplo que propone Rousillon es el de la arcilla, se puede decir que un trozo de arcilla puede ser transformado al infinito sin ser alterado o destruido por esta transformación, no perderá su condición de arcilla a pesar de la manipulación que de ella se haga. Partiendo de esta conceptualización concluye que la experiencia de la

transformación indefinida sólo puede experimentarse con la condición de que el medium maleable está incondicionalmente disponible. La última propiedad, probablemente más difícil de creer, ya que es el resultado de la interdependencia de los demás, es el carácter vivo de medium maleable. A pesar de que lo que se define como medium maleable es una sustancia inanimada, debe tener como condición que en algún momento el sujeto pueda considerarla como una sustancia viva, animada.

Rousillon (1991) afirma que todas estas características aparecen de alguna forma como atenuadores de la angustia de separación y diferenciación, caracterizando el concepto de maleabilidad a través de una reflexión sobre la transformación del objeto.

Proceso Creativo

El proceso creativo es muy complejo y puede abordarse desde muy disímiles marcos teóricos. Existen concepciones diversas que lo describen o lo interpretan, dependiendo del marco teórico desde el cual se lo aborde. En todos los casos se tratará de indagar en la complejidad de estos fenómenos que hasta el día de hoy asombran al ser humano. En el "Psicoanálisis del genio creador" (1978) D. Anzieu profundiza en el tema de la creatividad y en el trabajo de crear a nivel psíquico. Plantea una importante distinción entre las nociones de creación y creatividad. Por un parte define La creatividad como un conjunto de predisposiciones del carácter y del espíritu, las cuales podrán ser cultivadas o no. La noción de creación por otra parte, estará más ligada a la invención y la producción, con la condición de contener un punto de originalidad el cual genera que sea novedosa y un reconocimiento de su valor por parte de quienes la observen. Siguiendo en esta línea Anzieu (1978) propone que el proceso o trabajo creador se gesta en cinco fases, las mismas están relacionadas una resistencia que es específica para cada una de ella. Son: el regreso a los procesos primarios de pensamiento, percibir las representaciones arcaicas y fijarlas en el preconiente, transcribir a un pensamiento material o lenguaje, elaborar o componer la obra, y en último lugar, someterla a la prueba de realidad exterior. En su texto de 1993, "El cuerpo de la obra. Ensayos psicoanalíticos sobre el trabajo creador", D. Anzieu propone que producir una obra es generar algo que va más allá de uno mismo, significa darle existencia exterior a una parte de sí mismo. Sostiene que la creatividad es parte de un proceso pulsional que moviliza las representaciones mentales generando asociaciones atípicas que permiten el surgimiento de nuevas ideas.

En "El psiquismo creador" (1995) Héctor Fiorini trabaja el fenómeno de la creación. Genera específicamente una teoría acerca del lugar que los mismos ocupan en la psique, partiendo de concepciones de autores como Winnicott, Freud, y el concepto de procesos terciarios que desarrolló A. Green. El origen de la creatividad es desarrollado por medio del concepto de espacio transicional, pero la innovación en este punto es que se vincula la creatividad con el lugar de fundación de los procesos terciarios.

El recurso conceptual del proceso terciario es darle cabida a lo que sucede en el tránsito entre la vivencia puramente subjetiva y la experiencia objetiva. Así surge la idea de dos estados o instancias entre las cuales sucede algo que el sistema dualista (proceso primario-proceso secundario) propuesto por Freud no logró echar luz, de esta manera a nivel de los procesos terciarios se establecen conexiones que atraviesan a los primarios y los secundarios. André Green (Brun, 2009) entiende por "Proceso Terciario" a esta tercera zona ubicada por Winnicott entre la identidad de percepción y la identidad de pensamiento. El proceso terciario quedaría definido como un sistema relacional entre ambos procesos, primario y secundario, el cual genera un equilibrio que permite el surgimiento de la "intuición creadora".

Fiorini define la tónica creadora como el sistema capaz de organizar su eje a partir del trabajo de desorganizar lo dado. La noción de sistema creador surge ligada a los procesos terciarios, a estos últimos les asigna una fundamental importancia ya que de acuerdo a lo que plantea, estos procesos "mantienen las distinciones y oposiciones entre elementos que son propias de los procesos secundarios, pero sin quedar restringido por una lógica de contradicciones y exclusiones [...] contienen entonces conjugadas energías ligadas y desligadas" (1995, p.128).

Dentro de sus planteos teóricos se ubica la idea de la creación como un proceso, un "proceso creador". Este implica la sucesión de cuatro fases: la primera es una fase de exploración, donde se desarman los objetos dados y se instala el caos creador; la segunda es la de las transformaciones, el surgimiento de nuevas formas a partir de las existentes; la tercera fase implica la culminación de esta etapa de búsqueda y finaliza con la cuarta etapa la cual denomina fase de separación, necesaria para continuar un destino de creación.

De acuerdo a lo planteado por Fiorini (2007a) la creación implica conectar con un estado de libertad, esto puede alcanzarse a partir de generar algo nuevo, dar lugar a la generación de nuevos espacios dentro de lo ya existente, crear nuevas y distintas realidades. La creación ligada a la idea de caos implica un estado que puede significar para el sujeto

angustia y fascinación a la vez; este caos puede ser causante de inmovilidad, la cual sería una posibilidad en el proceso creativo, sin embargo este primer movimiento podría dar lugar a la posibilidad del surgimiento de nuevos objetos, nuevas formas, construyendo lo posible como alternativa a lo real, y en ese lugar de lo posible donde aparece una nueva realidad. Sobre esta idea Winnicott refiere en "Realidad y Juego" (1994) que el problema de la creatividad deriva como consecuencia a otro más amplio que es el vivir creador; "cuando se pierde la experiencia creadora, desaparece el sentimiento de una vida real y significativa" (p.127).

"Para experimentar la vida en lo que tiene de vital, de movimiento, de evolución posible, todo ese sistema (al que llamamos psiquismo creador, y otros llamaron espíritu, condición poética, intento, voluntad de las fuerzas) tiene que ponerse en acción. Lo primero es comprender su existencia potencial en todo ser humano, lo cual permite detectar indicios de esa activación, signos que emiten sus reclamos. A veces lo creador se insinúa porque no damos ya por hecho todo lo que por hábito tomamos como rutina, esa organización de lo previsible. Aparece como un hambre de novedad o intuición de novedad. A veces lo anunciado es inconsciente, aún desconocido, y se manifiesta por su ausencia, como tedio, como hastío vital. Late un anuncio: dice de modo vago, nebuloso, que una alternativa, otro modo de ver o de vivir son posibles. Se nos presenta a ahondar el espacio de lo posible." (Fiorini, H. 2007b, p.1)

Actualidad en Uruguay

Proyecto de Institucionalización de selecciones nacionales y formación de sus futbolistas.

A nivel nacional encontramos el proyecto de institucionalización de selecciones nacionales y formación de sus futbolistas. este proyecto comienza en el año 2006. Realiza inicialmente un diagnóstico de la situación del fútbol local en relación a las condiciones internacionales del mismo. También analiza las características de los jugadores de fútbol del medio local y las condiciones de emigración que se generan cada vez a edades más tempranas. Es importante destacar que el proyecto tiene una importante orientación hacia la alta competencia, pero también una vocación hacia la formación de futbolistas.

Dentro de los objetivos del proyecto encontramos;

"Se fijarán objetivos, criterios y acciones comunes en todo el espectro del fútbol nacional. Todo ello estará referido a la formación integral (educación en valores y conductas

socialmente adecuadas), y a la específicamente futbolística (fundamentación técnica, adaptación del sentido de las competencias e intereses a los adolescentes, evolución en el trabajo en equipo, control y apoyo de la evolución físico–corporal, respeto de las etapas evolutivas en el ámbito psicosocial). Ese camino propuesto tiene valor en sí mismo, pero permitirá además que el talento futbolístico llegue a una selección Sub-15 para enriquecerse y afirmarse en un proceso iniciado con anterioridad. Desde allí se le preparará teniendo como modelo rector las características comunes a los equipos del alto nivel Internacional, en todos los aspectos que hacen al rendimiento futbolístico (técnico-táctico, físico y psicológico). Paralelamente se atenderá su desarrollo intelectual, apoyando su vinculación al universo cultural (a través de sus estudios curriculares y de otras actividades que incidan positivamente en su formación personal, y eventualmente, profesional). Se pretende llegar a una organización de la base del fútbol uruguayo literalmente nacional. Se prevé una atención especial al fútbol de base del interior del país. Se aprovecharán todas las estructuras y organizaciones preexistentes, con el apoyo de la estructura y los cuadros técnicos de la AUF. Debe llegarse a una nivelación de los futbolistas juveniles del interior, a través de la incidencia organizada en la formación integral de los mismos, de la selección de los talentos, y de realizar competencias frecuentes, continuas y significativas”. (Tabárez, 2010, p.3)

El proyecto prevé la creación de un departamento de psicología autónomo, encargado de realizar por un lado un trabajo diagnóstico en el cual se pueda evaluar a cada uno de los deportistas de forma individual en sus características personales y familiares, por otra parte se prevé el trabajo a nivel grupal con todo el equipo.

Contexto socio-histórico, cultural y político del jugador profesional de fútbol en Uruguay

El proyecto planteado por Tabárez nace de alguna manera como respuesta a la realidad del fútbol local, tanto en sus divisiones profesionales como formativas. En la argumentación del proyecto se observan las condiciones desfavorables que el mercado local presenta para los futbolistas. En su libro “Perfil Del Futbolista Uruguayo: Estudio Socio-económico” (2011), Pablo Echegoyen postula una investigación realizada en el fútbol uruguayo. Es fácil conocer a los futbolistas de nivel internacional, sobre todo por el gran impacto que tienen en los medios de comunicación y las redes sociales. Sin embargo muy poco se sabe de los futbolistas del medio local, de su situación social, económica y educativa.

De acuerdo a los registros del BPS correspondientes a abril de 2009, las cifras en el fútbol son las siguientes : 33 clubes entre la A y la Segunda B profesional; 1608 trabajadores registrados, de los cuales 937 son futbolistas.

De acuerdo al estudio realizado por el profesor Pablo Etchegoyen solo un 20% de los futbolistas profesionales estudian, a pesar de que el promedio de edad es de 24 años. A nivel educativo es posible afirmar que sólo el 9% de los futbolistas locales en el momento del estudio cuentan con Nivel Universitario, el 22% tiene 6to año de liceo (bachillerato) terminado, el 51% llegó a Ciclo Básico de enseñanza media, o sea 3er año de liceo y un 18% tiene primaria completa pero no llegó a finalizar el ciclo básico de secundaria. Con respecto a la continuidad en la educación de acuerdo a los datos que del estudio se desprenden es posible afirmar que el 19% del total de los consultados está estudiando actualmente, mientras que el 70% tiene interés en seguir estudiando.

Consideraciones Finales

Tras haber indagado en el mundo de la psicología del deporte podemos observar lo difícil que se presenta el uso de la palabra con individuos que básicamente se comunican mediante el cuerpo. Es en este punto en el cual resulta sumamente interesante la posibilidad de la comunicación mediante lo que habría de denominarse como el médium maleable, aquel objeto que permite comunicar y crear, lo que hasta ahora no existe, que da una nueva posibilidad.

Trabajar con deportistas de alto rendimiento sin duda implica enfocarse en la obtención de resultados, sin embargo no es posible trabajar sin tener una visión holística del deportista, que implique observar muchas más áreas que solo las relacionadas con la práctica del deporte, quizás la mirada clínica en este sentido puede sumar mucho al trabajo en esta disciplina. La palabra que siempre es un soporte valioso, sin embargo no es el medio por excelencia en individuos que están acostumbrados a comunicarse fundamentalmente mediante el cuerpo, Es así que surge la idea del trabajo del psicólogo quien se provee de la utilización de elementos provenientes de las disciplinas artísticas para poner en funcionamiento el proceso creador, en el entendido que posibilita el surgimiento de nuevos

contenidos que no se manifiestan necesariamente por una sola vía de expresión. Consideramos que se ponen en juego las potencialidades del individuo, y permite participar cuerpo y psiquis en interacción y en la acción y/o en la producción, o en la creación al mismo tiempo.

El trabajo atraviesa la vida humana, presentando una dualidad que le permite convertirse en una experiencia de aprendizaje o de sometimiento. Reflexionando sobre el trabajo que realizan los deportistas de alto rendimiento observamos la gran exigencia que se les presenta a nivel tanto físico como mental, las enormes presiones a las cuales están sometidos. Es esta área de intervención el profesional de la psicología tiene la posibilidad de utilizar herramientas que posibiliten al deportista la maximización de sus potencialidades. Quizás lo importante en este punto es pensar en qué marco de contención se realizará este trabajo, a qué objetivos se sirve y cuáles serán las prioridades. El estudio de Pablo Echegoyen (2011) presenta las condiciones socioeconómicas de los futbolistas del medio local en el cual encontramos condiciones de vulnerabilidad en el trabajo, ya sea por las características particulares de la práctica de este deporte, como por la exigencia puntual del alto rendimiento deportivo. Es esta exigencia que nos permite pensar en la importancia del trabajo psicológico, como lo hemos desarrollado en base a una concepción teórica psicoanalítica que incluye en el abordaje del trabajo con deportistas la inclusión de herramientas provenientes de las disciplinas artísticas. Esto lo valoramos y fundamentamos de acuerdo a varios enfoques de diferentes autores y consideramos que dadas la historia y las características de las instituciones deportivas, así como de los grupos que las conforman y de los deportistas que están insertos en ellas, es importante el trabajo del psicólogo/a. Es importante por las ansiedades, angustias, falta de reconocimiento a la que están expuestos y que es imprescindible abordar desde la teoría y la práctica psicológica.

Bibliografía

Anzieu, D. (1993). El cuerpo de la obra. Ensayos psicoanalíticos sobre el trabajo creador. México: Siglo XXI.

Anzieu, D., Mathieu, M., Besdine, M., Guillaumin, J., Jaques, E., Lamana, M. (1978). Psicoanálisis del genio creador. Buenos Aires: Vancu.

Bauman, Z. (2005) Los retos de la educación en la modernidad líquida. Recuperado de <http://www.pedagogica.edu.co/admin/docs/1314331732losretosdelaeducacionenlamodernidadliquida.pdf>

Brun, A. (2009). Mediaciones terapéuticas y psicosis infantil. Barcelona: Herder.

- Cox, R.** Psicología del deporte. Conceptos y sus aplicaciones. Ed. Panamericana. 6° edición. Madrid, 2009.
- Dosil, J.** El psicólogo del deporte, Asesoramiento e intervención, Madrid, Editorial Síntesis, S.A, 2002.
- Dosil, J.** Psicología y deporte de iniciación, Noia, Ediciones GERSAM, 2001.
- Echegoyen, P.** Perfil Del Futbolista Uruguayo: Estudio Socio-económico.
- Fiorini, H.** (1995). El psiquismo creador. Buenos Aires: Paidós.
- Fiorini, H.** (2007b). El psiquismo creador. Recuperado de:
<http://www.hectorfiorini.com.ar/creador/creador.htm>
- Fiorini, H.** (2007a). Formaciones de procesos terciarios. Recuperado de:
http://www.hectorfiorini.com.ar/form_ter.pdf
- Freud, S.** (1898). La interpretación de los sueños. Madrid: Alianza.
- Freud, S.** (1997). Múltiple interés del psicoanálisis. En Obras Completas (Vol. 2, 1851-1867). Madrid: Biblioteca Nueva. (Trabajo original publicado 1913)
- García- Naveira, A.** (2010) El Psicólogo del deporte en el alto rendimiento: aportaciones y retos futuros. En Papeles del Psicólogo, vol. 31, núm. 3, septiembre-diciembre, 2010, pp. 259-268 Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos Madrid, España. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77815136005>
- Klein, M. (1933)** El desarrollo temprano de la conciencia en el niño. Psikolibros. Bibliotecas de Psicoanálisis Obras Completas de Melanie Klein. Disponible en:
<http://www.psicoanalisis.org> - **Klein, M. (1946)** Notas sobre algunos mecanismos esquizoides. Psikolibros. Bibliotecas de Psicoanálisis Obras Completas de Melanie Klein. Disponible en: <http://www.psicoanalisis.org> - **Klein, M. (1958)** Sobre el desarrollo del funcionamiento mental. Psikolibros. Bibliotecas de Psicoanálisis Obras Completas de Melanie Klein. Disponible en: <http://www.psicoanalisis.org>
- Montañez, S.** (2012). La crisis del reconocimiento: Una discusión de la problemática de la subjetividad vulnerable. Boletín Entre-dos, 2. Recuperado de;
<http://www.entre-dos.org/node/80>
- Montañez, S.** (2013) Ciudadanía – Subjetividad - Reconocimiento. ¿Lazo social?. Ponencia presentada en Coloquio Internacional Ciudadanías Contemporáneas Cuestionarios y escenarios Udelar-París VIII, 28 al 30 de noviembre de 2013 recuperado de;
<http://www.mensuarioidentidad.com.uy/analisis-politico/en-que-quedan-los-ideales-de-libertad-igualdad-dignidad-y-autonomia>
- Montañez, S.** (2016) Psicología, Conocimiento y Sociedad 6 (2), 29-47 (noviembre 2016 – abril 2017) Trabajos Originales. Recuperado de;
<http://revista.psico.edu.uy/index.php/revpsicologia/article/view/361>

- Nachón, C y Nascimbene, F.** Introducción a la Psicología del Deporte. El factor mental en el deporte y la actividad física: perspectivas actuales. Buenos Aires, Libros del Rojas, Universidad de Buenos Aires, 2001.
- Lacan, J.** (2006). Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Seminario 11. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J.** (2003). Seminario de la Ética. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J.** (1988). Homenaje a Marguerite Duras, del rapto de Lol V. Stein. En Intervenciones y Textos (Vol. 2, 63-72). Buenos Aires: Manantial.
- Lacan, J.** (1962). Seminario 21, Clase 11. Seminarios de Jaques Lacan transcritos en versión digital. Recuperado de <https://centrodedifusionyestudiospsicoanaliticos.wordpress.com/2013/03/21/obras-completas-de-jacques-lacan/>
- Potel, C.** (2003). El cuerpo y el agua. Madrid: Akal.
- Roffé, M.** Evaluación Psicodeportológica. Ed. Lugar Editorial. Buenos Aires, 2009.
- Rojas, N. y Velázquez, M.** (2008). Introducción a la psicología del deporte, de la actividad física y del ejercicio físico.
- Rousillon, R.** (1991). Situaciones paradójicas y límites del psicoanálisis. Una paradoja de la representación: el medio maleable y la unidad de control. Paris: Presses Universitaires de France.
- Sartre, J. P.** (2005). El ser y la nada. Buenos Aires: Losada.
- Vigotsky, L.** (1972). Psicología del arte. Barcelona: Barral.
- Weinberg, R; Gould, D.** Fundamentos de Psicología del Deporte y del Ejercicio físico. Ed. Panamericana. 4° Edición. Madrid, 2010.
- Zurbano Camino, A.** (2007). El arte como mediador, entre el artista y el trauma. Biskaia: Euskal. Recuperado de: http://www.mav.org.es/documentos/ensayos%20noviembre2012/tesis%20Amaia_Zurbano%20arte%20trauma%20bourgeois.pdf